



Periódico festivo, literario é ilustrado

Saldrá una vez á la semana

NÚMEROS SUELTOS 10 CENTIMOS

Números atrasados 25 céntimos

Año II.

Gerona 8 de Diciembre de 1895

Número 55

BIEN VA...

¿Es la mala sombra que persigue á D. Antonio, ó es la sombra mala que sigue á los españoles á todas partes?

¿Quién es la víctima?

Hay quien dice que es el país; hay quien asegura que es el jefe de los conservadores.

Por de pronto, si alguna satisfacción se ha dado á alguien fué á D. Antonio.

Al país se le deja que patalée, que chille hasta desgañitarse; mientras que al Mónstruo ilustre se le mantiene en su sitio, se le ampara.

Esto es indicio de que alguien cree que la víctima no es el pueblo cuyos intereses aparecen, es decir, desaparecen como por encanto.

Sabíamos que aquellas manifestaciones en que se pide pan y trabajo se disuelven á tiros; pero es cosa nueva lo de prohibir las que llevan por bandera la moralidad administrativa..

De modo y de manera que la moralidad administrativa queda prohibida, ó, por lo menos, condenada á no manifestarse dentro de Madrid.

El partido que manda quiere que la manifesta-

ción se haga en las afueras.

¡Y ahora que digan los eternos descontentos que en nuestro país no hay libertad!

¿No es eso respetar la libertad de los concejales malos, respetar sus principios administrativos y respetar su modo de obrar?

Y la energía y la decisión con que el señor Cánovas impone hoy los principios de buen gobierno son más de aplaudir ahora, en este momento en que sostenemos una guerra, en este instante en que tanta sangre nos está costando la insurrección de Cuba.

Aquella inmoralidad administrativa—dirán los cubanos—que nos indignó hasta el punto de hacernos coger las armas para desgarrar el seno de la madre patria, no existe ya: el señor Cánovas con su energía ha dado al traste con ella, ayudado por el señor Romero Robledo. Volvamos á vivir en paz con nuestros hermanos.

Esto dirán allá los insurrectos, cuando sepan que D. Antonio hace respetar la libertad hasta el punto de prohibir que se ofendan los castos oídos de los concejales listos.

¿Y es el partido conservador-romerista el que ha

de obtener de la Nación una mayoría de diputados?
Y la obtendrá.

¿Qué otro con más prestigio para alcanzarla?

Esto, por si solo, acreditará el sistema electoral.

El sufragio hará justicia, si los conservadores continúan en el poder, dándole al señor Cánovas una considerable mayoría de diputados.

Los revolucionarios sistemáticos, los que creen que la lucha legal de los partidos es una comedia, es una burla pesadísima, habrán de confesar por milésima vez que viven en el error, que están equivocados, que de las urnas sale vigoroso y enérgico el pensamiento del pueblo.—BLÁS.

UN TRAVIESO

—*—

Don Manolo Palomero,
alcalde de Villa-añeja,
se puso entre ceja y ceja,
hacer suyo al pueblo entero.
Y como él vé natural
que un alcalde, en cuanto puede,
al descuido, pero adrede
debe hacerse un capital,
no se detiene en pelillos,
ni con inútil rodeo
y á medida del deseo
vá llenando los bolsillos.
¿Qué chilla la minoría?
Pues que chille cuanto quiera,
—dice el hombre,—¡si pudiera
sabe Dios lo que ella haría!
Al fin y á la postre, yo,
soy una persona honrada
y no me llevaré nada
de compromiso ¡eso nó!
Me pondréis aquí en un potro;
me echaréis de aquí quizá;
más nadie decir podrá:
te has llevado esto, ó lo otro.
Además... y esto es bien claro.
¿No tengo yo cuatro chicos?
Si puedo dejarlos ricos
¿porqué he de poner reparo?
Si los dejo con dinero
sudarán por ellos, otros;
y hasta les direis vosotros:
Señores de Palomero.
Lo que criticáis en mí,
además, es muy sencillo:
es un cambio de bolsillo:
los cuartos quedan aquí.
¿Qué es horrible mi cinismo.
Tal vez sí... pero lo dudo,
porque yo visto al desnudo
empezando por mí mismo.
¿Qué no es verdad? qué es mentira.
Escuchad á Campoamor:
Todo es según el color
del cristal con que se mira.

Rico.

GUASA VIVA

¿Han leído ustedes el *Diario* de...?

¡Ah! Es verdad: ustedes no leen eso....

Perdónennos la ofensiva pregunta.

Pués... en uno de los números de estos pasados días, *el papel ridículo*, el *Diario*, dicho sea con perdón, echándose las de bien relacionado dentro del partido fusionista y escupiendo por el colmillo, con aquel aire de *Matasiete* que también le sienta, la emprende contra el presidente de la diputación.

Todo, porque este señor fué recibido por los prohombres del fusionismo y tratado por el mismísimo Sagasta con singular deferencia.

En el colmo de la ira, al *Matasiete* se le vá la mano y llega á decir que *le consta* que el señor Roure no celebró las conferencias de que nos hablaba la prensa madrileña, y que transmitió el telegrafo á la de provincias.

¡¡¡Le consta!!!

¡Oh, *Matasiete* insigne!

El señor Sagasta tuvo buen cuidado de poner en conocimiento de Cataclismo, para que *le constase* y no se le ofendiese, que era suyo en cuerpo y alma, que no le había sido infiel, que al señor Roure ni menos *le habia* escuchado, que lo de las conferencias era una invención....

Porqué D. Práxedes no dá un paso sin consulta previa con D. Cataclismo y sus ilustres amigos.

Por eso *les consta*.

Buen chasco se llevó el ex-ministro señor Puigcerver cuando Sagasta le dijo:—Mira, Joaquín, Quintana y el *Diario* no quieren que yo conferencie con Roure, no me lo permiten, me lo han prohibido: marchad, pues, enhoramala.

Pero apesar de que al *Diario le consta* que don Práxedes no recibe al presidente de la diputación, los Quintanas y *Matasietes* no desprecian al señor Roure; sino que se dedican á pegarle con todos sus bríos, como si se tratara de derribar un gigante, de abatir un coloso.

¡Pobres gentes!

A los señores Quintanas se les deben perdonar las ridiculeces, los artículos de *La Lucha*, escritos con los piés, y todos los demás excesos, porque al fin y al cabo se juegan la última carta y no podemos exigirles una caída digna de héroes.

Los caciquillos de pueblo caen así... envueltos en *La Lucha* y el *Diario*.

Pero miren ustedes lo que son las cosas y qué misterios encierra el corazón humano.

El señor Roure despierta odios en sus enemigos; el señor Quintana infunde lástima.

Y es que el uno sube y el otro baja.

Dejamos, en nuestro último número, al señor

Salvat *bailándose* unas seguidillas manchegas sobre la mesa, jaleado por el señor Bajandas, aplaudido por un corro de mozos *crúos* cuyo entusiasmo llegaba al disloque cuando con alegre repiqueteo de piés, entre olés y *jipios jondos*, el bailarín se adelantaba gentilmente, levantaba los brazos en graciosa curva y con movimientos lánguidos y desfallecidos se deslizaba vaporoso al son de la regocijada copla.

El Baluarte no quiso tomar ni la más mínima parte en la zambra alegre. Nuestro queridísimo colega cierra los ojos, aprieta los puños, pronuncia palabras incoherentes encarándose con todos, como aquel que ha perdido los estribos y no sabe donde se encuentra, como el que cegado por... la falta de vista, dá palos á derecha é izquierda, sin ver á quién, hiriéndose á veces á sí mismo.

Nosotros debiéramos dejar á *El Baluarte* entregado á su frenesí, mordiéndose los puños, señalando golpes en el aire, porque esto es lo que suele hacerse en casos como éste; pero somos caritativos: vamos á darle un calmante para que su crisis nerviosa no sea tan larga como la del gobierno conservador.

La Municipalería
que salió el último día,
es un grito de furor
del vencido, en su agonía,
debajo del vencedor.

Es el pateleo de la impotencia:

Convénzase usted de ello, apreciable colega, y verá enseguida la triste figura que hace el que se entrega á los desahogos de la desesperación. El vencido puede inspirar lástima; el que después de morder el polvo se entrega á inútiles arrebatos mueve á risa, arranca carcajadas abiertas ó zumbonas.

Por su conocimiento de usted, decimos, que ni en el municipio, ni fuera del municipio tenemos, cuando movemos la pluma sobre las cuartillas, amigos ni enemigos: los nuestros son todos y ninguno: el que vá por donde nosotros vamos, por el camino recto, por la senda que nosotros creemos buena, se encuentra con nosotros. Jamás preguntamos á nuestro compañero de viaje si es carlista ó republicano; pero tampoco se lo preguntamos á los que vienen por el camino opuesto.

Sepa, pues, *El Baluarte* apreciado que no hemos de defender á ningún concejal ni hemos de atacarle.

Y mucho menos elogiarlo.

Tenemos en este punto nuestra teoría.

Según ella merece zorra el que por ignorancia ó con picardía falta á su deber; pero no merece alabanzas el que no hace más que cumplir con él.

Sobre eso de la defensa, diremos que á cada cual le defienden sus hechos.

Mal andaré de ellos el señor Salvat cuando us-

ted, colega, se ve obligado á guardarle las espaldas y procura quitarnosle de delante haciendo prodigios de escamoteo.

Los ataques de *El Baluarte* contra la minoría del municipio no merecen ser tenidos en cuenta, porque no tienen más fundamento ni más prueba que la palabra del colega, que en éste punto y en éste instante no puede merecernos más crédito que el que merece una de las partes en un pleito.

Además de que la minoría de una corporación no es la que determina el resultado de las votaciones.

Pero dónde el colega se cae del burro y rueda por el suelo es al llegar á aquella línea en que dice que todos los gerundenses dicen que hace falta un Cabriñana.

Eso es tirar la piedra y esconder la mano.

El que crea que se necesita un Cabriñana, y no se presenta á serlo, y se contenta con hablar de la necesidad á los amigos y conocidos, manchando así impunemente, es un pobre hombre. Si á *El Baluarte* le habla alguien de esa necesidad; si alguno se le acerca con esa canción, expóngalo á la vergüenza pública por cobarde ó calumniador.

Y si sólo es cobardía lo que le contiene, usted mismo, querido colega, haga de Cabriñana, que nosotros estaremos á su lado con todas nuestras fuerzas, con todo lo que somos y valemos.

Sobre lo de la *previa censura* nada dice el apreciado colega.

Vuelve á defender á los republicanos que la han votado dándoles *el bombo* de llamarles republicanos.

Por algo nosotros les llamábamos republicanos de Carlos VII.

Que no es lo mismo que ser carlistas de Salmerón.

Ahora sentimos nosotros que se hayan abierto los *boquetes* en las murallas.

Porqué usted y el *Diario* por ellos intentan escapársenos siempre.

Sobre todo el *Diario*, que nos anda muy huído, y, al fin, tendremos que estoquearlo á la sombra de la barrera.

Usted que tiene maña para ponerle banderillas, pregúntele si le parece necesario que salga un Cabriñana por acá.

Y pregúnteselo también al señor Salvat.

No es que sea una banderilla la pregunta.

Es que con nosotros no quiere cruzar palabras el ilustradísimo y delicado *Diario*.

Mus desprecia.

Que traducido literalmente quiere decir:

Escurre el bulto.

Que abulta, vive Dios, abulta.

EL DUENDE.

GAZPACHO

Juan José, en el teatro, y los concejales, en el Ayuntamiento, son los que conmueven y agitan el corazón y el cerebro de la Real villa, en estos días en que los pobres empiezan á sentir las crueldades del frío, en estas terribles noches en que los desheredados sueñan, durmiendo al raso, en las dulzuras de un hogar con lumbre, en el suave calorcillo de mullido lecho.

Todos juntos, es decir: Juan José, los concejales, los desheredados, se confunden, se mezclan, con sus dolores y sus lágrimas y sus infamias en la mente sombría del que solo en la realidad busca la luz, del que solo allí la encuentra, del que desprecia la hipótesis consoladora, pero cobarde; del que no acepta la conformidad porque transige con el mal, ni quiera la resignación porque proclama el triunfo de la desgracia. Allí, en aquel cerebro, se confunden los hombres, se mezclan los hechos y brota la idea, idea tal vez condenada por las leyes á vivir en su negra cárcel, á perecer allá adentro, en las profundidades del espíritu.

Pero ¿quién encadena los rayos del sol cuando encienden el espacio?

—¿Quién es Juan José? Es un hombre de naturaleza igual á los otros hombres: tiene luz en la inteligencia para ver la verdad, corazón que late anheloso cuando el celeste resplandor, la belleza, desciende hasta él; tiene sensibilidad que le hace estremecerse con los arrebatos de la pasión, con los sacudimientos de su naturaleza que vibra porque para vibrar existe.

Pero Juan José debe cegar su inteligencia, romper su corazón, olvidarse de que es sensible: Juan José debe negarse á sí mismo, porque Juan José es pobre.

A la naturaleza recurren los sabios para defender sus leyes: en ella están escritas por el mismo dedo de Dios: todos los seres hablan de eso y á todos se les atiende: sólo el pobre calla: sólo su naturaleza no dice nada.

A veces... La de Juan José habla muy alto en el drama de Dicenta.

Y la de su pobre víctima también.

PERIQUILLO.

CAMBIO DE ESTACIÓN

—*—

Han empezado ya las heladas, arrecia el frío y con él las calamidades para el infeliz que se ha pasado el verano en *juergas* y sin acordarse de la ropa de invierno.

Todo anda de baja, el termómetro y los conservadores.

Las personas faltas de abrigo no salen ya de noche y hay empleado de *cuatro mil* que piensa

con envidia en los ardores de la manígua y lee las noticias de Cuba para calentarse.

Ayer me encontré con un libre-pensador *enragé* que salía de misa tititendo.

—¿Has cambiado de ideas?—le dije.

—Verás tú, me hago reaccionario para ver si entro en reacción.

—¿Y sales con la tuya?

—Vá en días: hoy nó; ayer sí, el sacristán me encontró dentro de un confesonario fumando una colilla muy aceptable y me arrimó una paliza que me *reaccionó* para todo el día.

Hay hombres más *diznos* que por nada del mundo reniegan de sus ideas y buscan medios de calefacción compatibles con su credo político. Lucas Bárbarez, orador anarquista, que vive en una portería echándoles medias suelas á los burgueses, se calienta con dinamita.

En cambio á la hija de Bárbarez le dan miedo los explosivos, y antes que calentarse en casa, prefiere andar por esas calles, tomando el fresco en compañía de un chico muy simpático, aunque burgués, y algo gomoso por más señas.

Con el cambio de tiempo, en todas las casas, desde la del marqués de Comillas á la de *Pepet gitano*, se dá un limpión á las prendas de invierno.

¡Cómo que hasta en el Ateneo le sacudieron á un redactor de *El Diluvio* la ropa que llevaba puesta!

Y hé aquí porqué raro procedimiento se vé obligado un redactor de periódico anti-clerical á andar con *cardenales*.

En esta época se marchan de la casa paterna una porción de jóvenes, con muchas ilusiones y poco dinero, decididos á ganarse la vida en cualquier parte.

Ayer me refería sus proyectos uno de estos chicos, madrileño y poeta hasta los tuétanos.

En Madrid nos aburrimos los jóvenes de talento. Se han encariñado, allí con Campoamor, Nuñez de Arce y tres ó cuatro *chanquetas* más y ya no se hace justicia á nadie.

—Es verdad.

—¡Claro que sí! Mire V., yo vengo aquí con un proyecto colosal. Trato de publicar un periódico escrito en verso, de cabeza á rabo, quiero decir, desde el título al pié de imprenta.

—¿No resultará monótono?

—No señor. V. no sabe la facilidad de versificación que yo tengo y la variedad de metros que voy á usar: primero el artículo de fondo, en silva; luego la sección comercial, en romance....

—¿Y las noticias?

—En esta usará un metro apropiado á cada una. Suponga V. que se trata de un asunto feliz, un fausto suceso, como decimos. Pues nada más apropiado que la seguidilla. Tengo que participar un nacimiento, por ejemplo, digo:

La apreciable señora
de Bacalado,

ha dado á luz dos chicos
en buen estado.
Por tal razón
felicitó al marido
la redacción.

En cambio ¡Qué severa tristeza no comunicará á la noticia de una defunción el endecasílabo pareado! Verbigracia:

Murió, D. Blas Jimenez Cañamones.

¡Suceso que lamentan las naciones!

Llega un diputado. Participo el hecho en versos de diez sílabas, á manera de himno.

Ha llegado el insigne tribuno,
que gozoso el distrito eligió,
y mañana le dán un banquete
los caciques de nuestra región.

Se rompe un andamio....

—Basta—le dije—joven, el porvenir es de usted.
¿Ha hablado ya con algún editor?

—Le diré: en Barcelona hablé con uno, pero creo que el hombre tendría prisa porque el poco rato de estarme explicando se marchó, diciendo: *Chimplet, Chimplet*; y como yo no entiendo el catalán.....

¿V. sabe que quiere decir, *Chimplet*?

—¡Sí, hombre! Quiere decir que ya te conoce.

—Comprendo ¡Cuando yo decía que en provincias se hacía más justicia!

MARIO CAZUELA.



CRONICA

La Lucha dice que el gobierno no debe caer.
Ya tiene el Gabinete una bota, digó, un voto en su favor.

Hemos recibido la visita de *El Defensor del Magisterio*, semanario profesional que ha empezado á publicarse en Gerona, bajo la dirección del ilustrado director de la Escuela Normal D. José Gumbau y Serra.

Descamos larga y próspera vida al nuevo colega.

Dicen que dice el señor Sagasta que el gobierno conservador no debe caer por ahora.

De modo que el jefe de los fusionistas nos ha salido *canovero*.

Y rómpase usted los cascos contra los caciques romeristas.

¡Si tendrán razón los vividores!

¡Oh... la lucha legal de los partidos!

Asegúrase que el señor Romero Robledo el día que despachó con la Reina salió de Palacio visiblemente *contrariado*.

Es que jugaba á *oros* y se dan *bastos*.

El reputado escultor señor Benlluire se encuentra en la ciudad Condal con objeto de ultimar los detalles relativos á la fundición de los bustos del doctor Esquerdo, de Mazantini y de un hijo del conde de Romanones.

¡Si pudiera fundirnos a Romero y á Bosch!

¿Qué resultaría?

Todo, menos un Cabriñana.

Dicen algunos colegas que los accionistas y obligacionistas del ferro-carril de Olot están convocados para celebrar junta en Londres el día 23 de este mes.

Lejos irán á esperar el Mesías.

Pero antes de que se marche á la nebulosa Albión el director del *Diario*, quisiéramos que cumpliera aquella promesa que hizo de hablar fuerte, gordo, y... no sabemos que más.

El sereno del barrio del carril echó el guante, en la noche del viernes último, á un *rata* que se había posesionado un saco de maiz que no le pertenecía.

El Baluarte toma con gran interés eso de zurrarle al ferro-carril de Olot.

Fuera de los asuntos políticos no le habíamos visto nunca tan decidido.

¿*Quare causa?*

Haciendo la pregunta en latín es *rigular* que se nos conteste.

La Diputación de Guipúzcoa, ha subvencionado á la Universidad libre de Oñate.

La subvención es de 90 pesetas pagaderas en un solo plazo.

¡Que derroche!

Un diario de Barcelona advierte al representante de la Arrendataria de tabacos de aquella capital y de ésta señor Gironés, que *obri 'l ull*.

Mucho ojo pues.

La sección dramática del centro recreativo *Las Odaliscas*, pondrá en escena en la noche de hoy las chistosas producciones *Cura de Cristiá*, *Lo Cuarto dels mals endressos* y *Lo Diari ho porta*.

Al terminar la representación, se celebrará un espléndido baile á orquesta.

A las nueve de la noche de hoy, *La Artística Gerundense*, dará en sus salones un baile de sociedad, que es de esperar se verá concurridísimo.

Dos sueltos de *La Lucha*.

«Ha dejado de pertenecer á esta redacción D. Juan Antonio Españes.»

—«Ha entrado á formar parte de esta redacción don Adolfo Jaumeandreu.»

Nuestra enhorabuena al primero.

Nuestro más sentido pésame al último.

Se nos asegura que á consecuencia de unos sueltos que vieron la luz en dos diarios de esta ciudad, hay una cuestión pendiente de arreglo entre dos conocidos periodistas que quieren desarreglarse mutuamente.

Nosotros podemos asegurar que por ahora corren las aguas del Ter bastante claras.

REVISTA

Hoy me parece imposible escribir una revista que además de salir cómica pueda resultar verídica. No está el horno para bollos, ni la cosa para risas, desde que á los concejales de la coronada villa salióles un Cabriñana y les cantó unas guajiras. D. Antonio, desde entonces, desde aquél funesto día, abandonando á su musa airado rompió la lira, puso la cara de perro de las situaciones críticas, y colocándose al lado del ministro de Justicia amenaza con los dientes á todo el que se aproxima. Y ¡moralidad!—exclama— ¡Moral administrativa! Yo conozco esas palabras, se las oí á un silvelista. ¿Son de Silvela? ¡Silvela! pués, palabras subversivas: No hay más moral que Romero en España y en sus islas. Y los pobres habitantes de la coronada Villa pidiendo á gritos limpieza en valde se desgañitan.

De Cuba, de cuando en cuando, llegan hermosas noticias: vencemos en todas partes, casi es nuestra la *manigua*; nuestros soldados engordan con los rigores del clima

Por eso mismo, el gobierno, que vela por nuestra dicha, para que podamos todos gozar de tan buena vida, está estudiando los medios de embarcar más reservistas.

PUNTO.

VIAGES DE PLACER

Ya llevábamos una porción de días sin descarrilamientos y, *por fin*, ocurrió un choque en la provincia de Málaga.

Desde que la prensa ha acordado no dar cuenta de los suicidios, todos los desesperados se dedican á viajar en ferrocarril, que es el mejor sistema de muerte pública que se conoce.

El que viaja tiene casi la seguridad de morir aplastado y de salir después en los periódicos en clase de víctima propiciatoria.

Desde que las empresas ferroviarias han establecido trenes económicos para la eternidad, nadie despide á un amigo con las consabidas palabras de «Buen viaje»; ahora se le dice:

—Buena muerte. Dios te dé una hora chiquita. Me alegraré que tengas un extertor suave.

Algunos suelen añadir:

—Abur. No te preocupe la suerte de tu familia. Desde hoy tendrá en mí un segundo padre.

Un marido abraza á su mujer en la estación y la dice vertiendo copioso llanto:

—Mira Genoveva, yo me voy á morir, como es natural; quiero que el niño mayor siga la carrera eclesiástica; al pequeño puedes dedicarle á cómico, que todos ganan una barbaridad. No tienes más que leer lo que dice Palencia sobre este asunto.

En el último accidente ferroviario no ha habido más que fracturas de miembros y otros descalabros de menor cuantía.

Los viajeros sorprendidos ante esta deficiencia en los procedimientos, gritaban fuera de sí:

—¡Esto es faltarle á uno! Nosotros no hemos venido aquí á rompernos los brazos solamente. Este es un choque sin importancia. ¡Que nos devuelvan el dinero!

Y un viajero muy bien educado, que había sufrido un tremendo golpe, sacó la cabeza por la ventanilla y dijo al conductor con muy buenos modos:

—Hombre, no hagan las cosas á medias.

—¿Qué quiere usted?—preguntó el empleado.

—Que tenga usted la bondad de subir á darnos la puntilla.

Entre las pocas personas que han llegado á Madrid incólumes, aunque tostadas por el sol, figura D. Olegario.

—¿Conque no han tenido ustedes novedad en su viaje?—le pregunta un amigo.

—No, señor—dice él—todos esperábamos un descarrilamiento ó un choque; pero, ha tenido que suspenderse por causas ajenas á la voluntad de la empresa.

—¡Vaya con don Olegarió! ¿Conque han estado ustedes en Villasucia?

—Si, señor; hemos pasado una temporada deliciosa. No tiene usted más que ver lo tostado que vengo.

—Si; parece usted un cochinito, mal comparado.

—Pues todo eso es salud. ¡Oh, los aires de campo! ¿Que cree usted que hacían los niños para desarrollarse? Pues se pasaban el día tirando de una carreta.

¡Con decirle á usted que mi esposa aprendió á arar como la mejor caballería!...

—¿Y no se dedicaba usted también á los ejercicios corporales?

—Anda, anda; ya lo creo. Yo no paraba ni un solo segundo. En cuanto amanecía, desenganchaba la mula y me ponía á sacar agua de la noria con un ojo tapado para no marearme... ¡Hemos hecho mas diabluras!... Una tarde me caí al pozo y estubo en un tris que no me ahogara. Cuando uno va al campo, se vuelve niño.

—¡Claro!

—Todos los de casa hemos nacido para la vida campestre. Mi niño el mayor es tan amante del ganado, que se pasó la temporada durmiendo con un becerro y no quiere salir del establo por nada del mundo. ¡Si viera usted cómo se quejaba el animalito cuando nos despedimos de él! A mi niño no le faltaba más que los pitones para parecer todo un novillo de tres hierbas.

—Puede que todavía lo sea. Deje usted que se case. El número excursionistas que vuelven á nuestro seno aumenta de un modo considerable, y todos los días tenemos el gusto de abrazar á algún conocido, procedente de Santander, ó de Gijón ó de Vitigudino.

—¿Cuándo ha llegado usted?

—Esta mañana.

—¿Y qué tal?

—¡Oh, divinamente!

—¿Y la señora?

—Bien. Se me ahogó en el sardinero.

—¡Caramba!

—No, no lo sienta usted. Estaba muy gorda y por eso era muy desgraciada. ¡Cuántas veces la oí decir que quería morirse!...

—Pues se ha salido con la suya.

—Es lo que digo yo.

—¿Y su mamá política?

—La tengo en la cama sin una pierna.

—¿Se le ha caído?

—No, señor; se la ha dejado en el choque que tuvimos en la estación de Quiebrahueses y la de Matacris-tianos.

—¡Ah! ¿Conque han tenido ustedes choque?

—Si, señor; chocamos con un tren que estaba descansando en medio de la vía. Ya sabe usted que es costumbre.

—Lo sé por lo que le ha pasado á mi jefe. Había ido á tomar baños sulfurosos á Chorrillocorrupto y también chocó. Anoche se lo trajeron en pedazos á su esposa, que está inconsolable porque le falta un dedo del marido con una sortija...

—¿Sabe usted que son muy divertidos los viajes de «placer?»—L. T.



CORRESPONDENCIAS

F. Q.—¿Que sí nos debe V. algo? Si señor; la mar de h h h h h h h h h h h... y todavía más. ¡Cómo que no ha puesto V, ninguna en dos cartas kilométricas que nos ha escrito!

Respecto á las composiciones que nos ofrece, en cuanto concluya V. la primera enseñanza corríjalas y mándelas. Tal como están ahora nos resulta imposible *onrrarle* publicándolas.

Y en lo que se refiere á los números del GUASÓN, los mandamos todos y si V. no los recibió.

¿Qué tienen que ver con eso los fósforos de Cascante?

CHIRIPA.—¡Lástima que no la podamos publicar toda!

En fin, para muestra basta un botón, y allá vá

Estrella de mis amores,
Te quiero yo de tal modo
Que para darte unas flores
He tenido que ir al jardín de la Dehesa y revolverlo todo.

JASPE.—¿Otro enamorado? Y no hay más que complacer á esa gente, por *mor* de ellas, que deben ser guapas.

Lleno el corazón de amor,
por tu calle dí una ronda,
y un sereno que encontré
quería darme la *bola*.

MANOLIN.—¡Acémila!

SOLUCIONES Á LOS PASATIEMPOS
DEL DOMINGO ANTERIOR.

A la Charada. . . . Amparo.

Gerona: Imprenta de Pablo Puigblanquer.

RECOPILACION

de las

DISPOSICIONES PARA EL ARTE DE EDIFICAR
CON ARREGLO AL DERECHO DE CATALUÑA

Muy útil á los propietarios, albañiles y á cuantos intervienen en el ramo de obras

Forma un tomo de 288 páginas en 8.º encuadernado en rústica. Se vende en esta imprenta á TRES pesetas ejemplar.

ANUNCIOS Y REMITIDOS

Solicítanse tarifas de precios.

*—

**EL GUASON**

ANUNCIOS Y REMITIDOS

Solicítense tarifas de precios.

*—

PERIÓDICO FESTIVO, LITERARIO É ILUSTRADO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Gerona, mes.. . . . Pts. 0'50
 Provincias, trimestre.. . . . 2'
 Extranjero y Ultramar, semestre 5'50
 Número suelto **10** céntimos

Se publica todos los Domingos

ADMINISTRACION

Plaza de la Independencia n.º 15

*Toda la correspondencia
 debe dirigirse al Administrador de
 EL GUASON*

ADVERTENCIAS

Las suscripciones empiezan siempre en el primer número de cada mes.

Pago adelantado.

Número atrasado **25** céntimos**THE EQUITABLE LIFE ASSURANCE SOCIETY**

OF THE UNITED STATES

(La Equitativa de los Estados-Unidos.)—Fundada en 1859.

*—

La mejor, la mas grande, la mas sólida y poderosa entre todas las Compañías de seguro vida del mundo.

Capital de garantía: más de 959 millones de pesetas.

La Sucursal de España, autorizada por Real Orden de 10 de Octubre de 1892, ha pagado por siniestros desde dicha fecha á la de 31 de Diciembre de 1894, **Pesetas 8.591.188,63.**

OFICINA Y DIRECCIÓN PARA ESPAÑA Y PORTUGAL

(En el edificio de su propiedad)

MADRID.—Calle de Alcalá, 18, entresuelo.

INFORMES Y REPRESENTACIÓN POR LA PROVINCIA

D. Enrique Deprez

Calle de la Platería, 5, 2.º—GERONA.

VINOS Á DOMICILIO

DE SUPERIOR CALIDAD, GARANTIDOS

ALELLA, MACÓN Y CARIÑENA**Dos reales botella con devolución del casco**

Se sirve á diario en la mesa de lá Fonda del Centro, (casa Fita), donde pueden dirigirse los que los quieran á domicilio.

CENTRO DE REPRESENTACIONES Y ANUNCIOS

Independencia 16, 2.º 2.ª.—Gerona.

—: **ALFONSO ARQUER ABELLÍ** :—

Préstamos sobre hipotecas, tramitación de asuntos referentes al Registro de la Propiedad. Negociaciones de compra y venta de fincas rústicas y urbanas.

Actividad y reserva.

LIBRERIA Y ENCUADERNACION

DE DON JOSÉ GRAU

Si libros quieres comprar
 ó libros quieres vender
 echa lector á correr
 á casa Grau sin tardar.

LA PROVIDENCIA SOBRE LA LARINGE.

SAN CAYETANO. Vino preservativo de la difteria..... C. DEL PINO Y C.ª—JEREZ.

Certifica la bondad de este vino antidiftérico una notabilidad médica, el doctor D. Francisco M. Teran, miembro de la Sociedad francesa de Higiene y Subdelegado de Medicina y Cirujía de Santiago de Jerez de la Frontera.

Se vende al precio de pesetas 7'50 la botella, en el acreditado **Café Norat.**—Rambla de la Libertad.—Gerona.

LECHERIA HIGIENICA DEL Dr. DETRELL

¿Leche quieres tomar lector amigo?
 En esta lechería vé á comprar, yo te lo digo.

SE VENDEN

CICLOS Clement.

Representante único en Gerona,
D. Mario Ferrer, calle del Norte, 7.